

ESTADO ACTUAL DE LA INDUSTRIA EN LA ISLA DE MALLORCA

Joana M. PETRUS BEY

El objeto del presente escrito es ofrecer una perspectiva actualizada desde la que contemplar el panorama industrial de la isla de Mallorca. Sin embargo, la propia concreción del tema exige para su correcta comprensión no descuidar los aspectos comparativos que pueden establecerse entre esta isla y el resto del conjunto balear, pues es en este marco general donde los resultados particulares adquieren su auténtico significado.

Un hecho bien conocido es el de que la insularidad ha actuado como factor condicionante del origen y desarrollo de la industria balear, orientando la producción hacia un mercado de consumo interno. Consecuencia inmediata de esto es la correspondencia lógica que se establece entre las dimensiones territoriales, demográficas y económicas de cada isla y la distribución cuantitativa de la Industria Balear.

Un análisis estadístico comprueba sin más el distinto peso que sobre el conjunto total de Baleares representan los sectores industriales de cada una de las islas, así como la importancia absoluta de la Isla de Mallorca y de su capital, Palma.

El análisis y elaboración de los datos extraídos del "Registro de Establecimientos Industriales de la Provincia de Baleares", de 1982, nos ha permitido realizar una tarea mayormente cuantitativa que viene a corroborar en sus conclusiones los aspectos fundamentales que anteriores análisis habían ya señalado como característicos y paradigmáticos de nuestra actividad industrial.

En la actualidad, Mallorca supone el 81,20% de la ocupación industrial de Baleares. El núcleo más importante es Palma de Mallorca que concentra en su término municipal el 45,08% de los establecimientos in-

dustriales de la isla y el 36,34% de los establecimientos de Baleares. A su vez emplea el 41,31% de población industrial balear y a más del 50% de la población industrial de la isla. (Ver Tabla nº 1).

Estas cifras relativas ponen de manifiesto el peso tan importante que supone la Isla de Mallorca sobre el conjunto total, así como la existencia de una gran concentración industrial en la capital de la misma; ello hace posible que en la práctica las apreciaciones hechas para Mallorca sean válidas para el resto de las Baleares.

Hay que señalar que la industria de Mallorca presenta en general dos características bien significativas. Por un lado un desarrollo más bien reducido del Sector II, si lo comparamos con el desarrollo medio industrial del Estado Español; por otro, una estructura sectorial particularmente peculiar. Careciendo como carece Mallorca de recursos naturales aptos para el desarrollo de industrias básicas, es lógico que el sector industrial se haya orientado hacia la potenciación de empresas productoras de bienes finales destinados a satisfacer la demanda privada del propio mercado interno. El sistema productivo presenta por tanto una estructura económica carente de homogeneidad, bastante diversificada, cuya escasa complementariedad dificulta la integración tanto horizontal como vertical de las empresas industriales. Este hecho dificulta finalmente el normal desarrollo de economías externas y/o de aglomeración.

Nuestro último estudio sobre la estructura industrial mallorquina revela otro rasgo distintivo de la misma ya tradicional, a saber, el acentuado carácter minifundista de la empresa balear. La evolución de una antigua industria artesana proveedora de su mercado circundante, a una de manufactura industrial, que se transformaría en exportadora a partir de los años 60, explican que en la actualidad persistan unidades

empresariales de reducidas dimensiones. En efecto, más del 81% de todos los establecimientos existentes en Baleares tienen menos de 6 empleados y suponen el 37,72% de la ocupación total. Entre 6 y 25 empleados el número de establecimientos supone sólo el 15,59% y la ocupación el 32,24%. Con más de 100 empleados existen en estos momentos tan sólo 29 establecimientos (5 menos que en 1974), que mantienen el 6,35% del empleo, y, finalmente, de más de 500 empleados existe en toda Baleares una sola empresa: la Industria perlera "MAJORICA" de Manacor, que emplea el 0,01% del personal industrial. (Ver Tabla nº2)

El sostener la estructura industrial sobre la base de pequeñas unidades empresariales supone un verdadero handicap para el futuro de la Industria Palear. Estas pequeñas empresas utilizan una tecnología tradicional cuya modernización se ve limitada por un lado por la dificultad de rentabilizar a corto o medio plazo los costes iniciales de inversión dado que los actuales ritmos y volúmenes de producción infrautilizarían la nueva capacidad productiva instalada; por otro lado, y consecuencia en parte lógica de lo anterior, es la actitud reticente adoptada por el empresario balear que además de individualista es poco emprendedora ante las escasas expectativas de rentabilidad que ofrecen las inversiones en el sector, por lo que éste se mantiene al margen de las exigencias de la época actual.

Si analizamos ahora la estructura subsectorial de la actividad industrial en Mallorca, comprobaremos que en la actualidad los subsectores siguen presentando, como es ya habitual, grados de desarrollo muy dispares.

En primer lugar se encuentran aquellos cuyo estado actual de crecimiento y modernización obedece a la evolución de unas industrias artesanales preexistentes a la llegada del "boom" turístico de los 60, y no inducidas por éste. En segundo lu-

gar, están aquellos subsectores cuyo crecimiento ha sido directamente estimulado por la demanda del sector turístico y han crecido exclusivamente por él. Dentro del primer grupo se encuentran las industrias del calzado, piel y cuero; la industria textil y la de transformados del metal tipo "bisutería" y "joyería".

Estas actividades perdieron peso relativo cuando el turismo impulsó el crecimiento del segundo grupo de subsectores, a saber, los dedicados a la construcción y auxiliares, muebles y maderas, lo que supuso para el resto una crisis sectorial que sólo pudieron superar las industrias capaces de reorganizar su actividad y métodos productivos y adaptar su estructura de oferta a la demanda interna del turismo donde encontrarían más tarde un mercado complementario a los que poseían anteriormente.

En cambio, los subsectores directamente inducidos por la actividad turística se constituyeron, y así continúan, en los subsectores "punta" de nuestro sector industrial, de manera que este evoluciona de forma sincronizada a la actividad turística.

Estas afirmaciones vienen corroboradas por un estudio de la actual estructura subsectorial de Baleares. Esta revela en primer lugar que el subsector de la construcción y auxiliares sigue yendo a la cabeza de las actividades industriales con un 35,80% de establecimientos y con un 35,71% del empleo industrial. Contrariamente, la actividad que cuenta con menos establecimientos y menos personal es la minería y actividades extractivas en general.

Entre ambos extremos de máxima y mínima ocupación se encuentran los subsectores industriales dedicados a la fabricación de muebles y maderas y a transformados metálicos con un peso similar en cuanto al número de establecimientos industriales (14,81% y 14,71% respectivamente), pero en cambio muy dispares respecto al personal empleado, el subsector

de madera y mueble supone sólo el 8,98% del empleo frente al 14,46% de los transformados metálicos.

En condiciones similares está el subsector de calzado, piel, y cuero, que cuenta con un 14,72% de ocupación pero en cambio tan sólo con un 4,73% de establecimientos industriales. Estas últimas cifras revelan que en la actualidad las empresas dedicadas a la fabricación de calzado, piel, cuero y confección prefieren establecimientos de tamaño medio fruto de la modernización de su actividad mientras que los establecimientos dedicados a la industria del mueble y madera permanecen anclados en la estructura antigua del minifundismo. (Ver Tabla nº 3).

Para alcanzar a comprender el estado actual en que se encuentra el sector II en Mallorca conviene reducir la escala de análisis y pasar a estudiar la estructura industrial de la isla a nivel municipal, ello nos permitirá además de un conocimiento de los fenómenos de concentración, diversificación y especialización industrial, una aproximación a la localización espacial de los mismos.

Para resaltar estos procesos hemos adoptado como criterio metodológico el de considerar como auténtico establecimiento industrial únicamente a aquellos que contaran con más de 24 empleados o más de 49 KW de potencia. De su aplicación se deduce en primer lugar la existencia de un núcleo de máxima funcionalidad industrial; el de Palma de Mallorca, con un 53,42% del personal y un 52,65% de los establecimientos. Seguidamente, aunque a considerable distancia, aparecen Inca, con un 12,17% del empleo, y Manacor, con un 6,92%. (Ver Tabla nº4).

La distribución de la función industrial dibuja así un espacio triangular en cuyos vértices se encuentran Palma, Inca y Manacor, que suponen por sí solos más del 72% del personal empleado en establecimientos "auténticamente" industriales. Se comprende obviamente que los 49

municipios restantes apenas tengan relevancia desde el punto de vista industrial, pues entre todos ellos no llegan a superar el 28% del empleo en dicho sector, y 9 de ellos, en aplicación del criterio adoptado, carecen de representación, estos municipios son: Banyalbufar, Deià, Fornalutx, Mancor, Maria, Puigpunyent, Ses Salines, Santa Eugenia y Valldemossa. No obstante, dentro de este segundo gran grupo de municipios de reducida importancia industrial hay que distinguir un subconjunto formado por núcleos de segundo orden cuyo empleo oscila entre el 5% y el 1%; estos son: Lluçmajor, Marratxí, Alaró, Binissalem, Esporles, Lloseta, Pollença, Sencelles y Sóller.

Esto resalta pues la existencia de un espacio diferenciado desde el punto de vista de la función industrial y a la vez la relación directa entre el tamaño del núcleo urbano, tradición industrial y diversificación. Las teorías sobre economías de aglomeración explican que la diversificación de actividades aumenta con el crecimiento de la ciudad, igual que aumentan sus economías externas y los servicios que pueden ofrecer. Esto se comprueba a nivel insular en el caso de Palma de Mallorca cuyo centro urbano presencia un fenómeno de crecimiento desmesurado de las funciones terciarias y más moderado de las secundarias, aunque en el caso de establecerse una jerarquía espacial en función de la distribución industrial, Palma constituiría sin duda el centro insular de máxima importancia.

Este polo máximo de crecimiento, Palma, ejerce una atracción sobre el resto de municipios de la isla que se refuerza gracias a la existencia de polos intermedios de integración: los centros de Inca y Manacor que actúan a manera de conexiones entre pequeños núcleos urbanos, antes independientes, de fuerte especialización industrial, y el macrocentro de Palma.

Los municipios y sus respecti-

vas ciudades de tamaño industrial medio constituyen el eslabón de enlace entre los centros de orden superior y los inmediatamente inferiores y funcionan a su vez como centros de crecimiento con relativa especialización industrial funcional. Entre ellos se encuentra el municipio de Sóller, poco diversificado pues sólo está representado en 4 subsectores: textil, calzado, construcción y energía, pero con una especialización media en el subsector textil que supone el 56,62% del empleo; el municipio de Felanitx, con muy poca diversificación y una doble especialización en el subsector de la construcción (41,50%) y en el de transformados metálicos (44,21%); el municipio de Lluçmajor con una fuerte especialización en calzado (83,01% del empleo), seguido de Alaró que está absolutamente especializado en la industria del calzado, pues sus establecimientos ocupan el 100% del personal industrial; igual sucede con Binissalem con un 89% y con Sencelles con un 88%. Finalmente, los municipios de Artà, Calvià, Consell, Andratx y Montuïri están especializados en el subsector de la construcción.

Estos municipios comprueban la correspondencia entre los núcleos municipales que recorren el eje Palma-Alcudia (la llamada Comarca del Raiguer) con la de aquellos grupos que presentan mayor actividad industrial, alto índice de especialización y mediana diversificación. Su mejor ejemplo es Inca, con una fuerte diversificación representado en todos los subsectores menos en minería y química, y una fuerte especialización en el subsector del calzado, que ocupa el 83,29% del empleo industrial.

Estas características de la actual estructura espacial diferencial que ofrece la industria en la isla de Mallorca ponen de relieve el peso que en la distribución espacial de la función industrial tienen todavía hoy los factores geográficos pero de

una manera muy especial destacan la creciente importancia de otros factores como son los procesos de atracción de la actividad del Sector Terciario, los fenómenos de concentración en áreas de mercado, la dinámica de la población como oferta laboral y demanda potencial de consumo, la actividad financiera y la influencia de la planificación económica general del Estado.

Mallorca no ha desarrollado, como prueban estos últimos análisis, un Sector Industrial suficientemente equilibrado, pero una auténtica política industrializadora que pretenda corregir estos desequilibrios estructurales no podrá culminar con éxito sus propósitos si pretende ignorar el actual orden económico existente, pues éste es el que ha permitido el despegue de la economía insular y sus elevados niveles de renta.

Parece lógico pensar en una política a corto plazo que se plantee como objetivos fundamentales en primer lugar los de sustituir aquella parte de la importaciones de bienes

y servicios que se destinan al consumo directo y que podrían ser producidas por nuestro propio aparejo industrial, con vistas no sólo a satisfacer convenientemente la demanda interna sino también a ocupar en un futuro próximo mercados nacionales y europeos; en segundo lugar, potenciar una alternativa de crecimiento a largo plazo que promocionara la creación de nuevas industrias en Mallorca y en las restantes islas, a fin de conseguir un programa de industrialización desestacionalizada. La necesidad de consolidación del sector secundario obliga a incrementar la competitividad de los productos, actualizar la tecnología y bienes de equipo y canalizar convenientemente las inversiones del Sector. Por desgracia, buena parte de estas soluciones no pueden instrumentarse desde las propias empresas y requieren la oportuna intervención del sector público, con el fin de reorganizar la estructura productiva en que se mueven los subsectores industriales de Mallorca y, por extensión, de Baleares.

TABLA 1

Número total de establecimientos industriales y personal empleado existentes en las Islas Baleares. Cifras absolutas y relativas para 1982

	ESTABLECIMIENTOS		PERSONAL	
	C.AB.	C.%	C.AB.	C.%
Isla de Mallorca	11.182	80'61	56.218	81'20
Isla de Menorca	1.665	12'00	8.580	12'39
Isla de Ibiza	947	6'83	4.174	6'03
Isla de Formentera	77	0'56	262	0'38
Total Islas Baleares	13.871	100'00	69.234	100'00
Palma de Mallorca	5.041	36'34	28.606	41'31
Mallorca - Palma	6.141	44'27	27.612	39'88
Baleares - Isla Mallorca	2.689	19'38	13.016	18'80
Baleares - Palma de Mallorca	8.830	63'65	40.628	58'68
Isla de Mallorca	11.182	100'00	56.218	100'00
Palma de Mallorca	5.041	45'08	28.606	50'88

Fuente: Elaboración personal a partir de los datos del R.E.I. 1982.

TABLA 2

Estructura de los establecimientos industriales de las Islas Baleares según intervalos de personal empleado

Cifras absolutas

	1-5	6-25	26-50	51-100	101-250	250-500	más de 500
Establecimiento	11.359	2.163	229	85	29	5	1
Potencia	67.209	67.209	17.203	13.222	4.753	2.053	571
Personal	26.117	22.324	8.160	6.141	4.393	1.538	561

Fuente: R.E.I.

Total del número de establecimientos industriales, potencia instalada y personal existente en las Islas Baleares (1982)

Establecimientos	13.871
Potencia	194.435
Personal	69.234

Cifras relativas

	1-5	6-25	26-50	51-100	101-250	250-500	+ 500
Establecimiento	81'89	15'59	1'65	0'61	0'21	0'04	0'01
Potencia	45'99	34'57	8'85	6'80	2'44	1'06	0'29
Personal	37'72	32'24	11'79	8'87	6'35	2'22	0'81

Fuente: Elaboración personal a partir de los datos del R.E.I. (1982)

TABLA 3

Estructura subsectorial de la actividad industrial de las Islas Baleares
Cifras absolutas y relativas para 1982

Actividad Industrial	Número de Establecimientos	(%)	Potencia Instalada	(%)	Personal	(%)
1	2	0'01	9	0'00	6	0'00
2	1.337	9'64	36.986	19'02	4.649	6'71
3	104	0'71	1.825	0'93	1.756	2'54
4	656	4'73	13.921	7'15	10.194	14'72
5	2.054	14'81	25.976	13'35	6.210	8'98
6	300	2'16	6.187	3'18	1.919	2'77
7	142	1'02	1.852	0'95	696	1'01
8	4.965	35'80	47.520	24'44	25.413	36'71
9	2.041	14'71	26.711	13'73	10.010	14'46
10	83	0'60	3.788	1'94	432	0'62
11	<u>2.187</u>	<u>15'77</u>	<u>29.660</u>	<u>15'25</u>	<u>7.949</u>	<u>11'48</u>
	13.871	100'00	194.435	100'00	69.234	100'00

Código

Actividad Industrial

1	Minería
2	Alimentación y Bebidas
3	Industria Textil
4	Calzado, Cuero y Piel
5	Industria del Mueble y Madera
6	Papel, Prensa y Artes gráficas
7	Industria Química
8	Cemento, Construcción y Auxiliares
9	Transformados Metálicos
10	Energía, Agua y Saneamiento
11	Otras Actividades.

TABLA 4

Relación por municipios del número de establecimientos industriales y personal empleado existente en Baleares que cuentan con más de 49 Kw de potencia o más de 24 empleados (Cifras absolutas y relativas, 1982)

Municipio	Nº Establecimientos	%	Personal	%
Alaró	9	1'54	503	2'44
Alcúdia	9	1'54	181	0'88
Algaida	5	0'86	143	0'69
Andratx	1	0'17	7	0'03
Artà	3	0'51	37	0'18
Ranyalbufar	0	0'00	0	0'00
Rinissalem	8	1'37	395	1'92
Búger	1	0'17	22	0'11
Bunyola	1	0'17	45	0'22
Calvià	11	1'88	128	0'62

Campanet	2	0'34	74	0'36
Campos	3	0'51	86	0'42
Capdepera	1	0'17	10	0'05
Consell	2	0'34	105	0'51
Costitx	1	0'17	25	0'12
Deià	0	0'00	0	0'00
Escorca	1	0'17	3	0'02
Esporles	4	0'68	323	1'57
Estallencs	0	0'00	0	0'00
Felanitx	9	1'54	147	0'71
Fornalutx	0	0'00	0	0'00
Inca	49	8'38	2.508	12'17
Lloret	0	0'00	0	0'00
Lloseta	9	1'54	368	1'79
Llubí	1	0'17	4	0'02
Llucmajor	19	3'25	936	4'54
Manacor	43	7'35	1.426	6'92
Mancor	0	0'00	0	0'00
Maria	0	0'00	0	0'00
Marratxí	19	3'25	549	2'66
Montuïri	2	0'34	30	0'15
Muro	5	0'86	92	0'45
Palma	308	52'65	11.005	53'42
Petra	5	0'86	94	0'46
Sa Pobla	6	1'03	39	0'19
Pollença	7	1'20	339	1'65
Porreres	9	1'54	52	0'25
Puigpunyent	0	0'00	0	0'00
Ses Salines	0	0'00	0	0'00
Sant Joan	1	0'17	42	0'20
Sant Llorenç	2	0'34	30	0'15
Santa Eugènia	0	0'00	0	0'00
Santa Margalida	4	0'68	29	0'14
Santa Maria	3	0'51	106	0'51
Santanyí	3	0'51	41	0'20
Selva	1	0'17	36	0'17
Sencelles	2	0'34	256	1'19
Sineu	3	0'51	79	0'38
Sóller	9	1'54	272	1'32
Son Servera	3	0'51	42	0'20
Valldemossa	0	0'00	0	0'00
Vilafranca	1	0'17	3	0'02
Total	585	100'00	20.602	100'00

Total Mallorca-Palma 277 47'35 9.597 46'58
Fuente: Elaboración personal a partir de los datos del R.E.I., 1982.